

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

“Los negros de Esmeraldas”: Cimarronaje y decolonialidad.

Melanie Sarahí Ayala Espinoza

Artes Liberales

Trabajo de fin de carrera presentado como requisito
para la obtención del título de
Licenciada en Artes Liberales

Quito, 5 de diciembre de 2021

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

HOJA DE CALIFICACIÓN DE TRABAJO DE FIN DE CARRERA

“Los negros de Esmeraldas”: Cimarronaje y decolonialidad.

Melanie Sarahí Ayala Espinoza

Nombre del profesor, Título académico

Jorge García Núñez de Cáceres, PhD

© DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en la Ley Orgánica de Educación Superior del Ecuador.

Nombres y apellidos: Melanie Sarahí Ayala Espinoza

Código: 00204706

Cédula de identidad: 1751117977

Lugar y fecha: Quito, 5 de diciembre de 2021

ACLARACIÓN PARA PUBLICACIÓN

Nota: El presente trabajo, en su totalidad o cualquiera de sus partes, no debe ser considerado como una publicación, incluso a pesar de estar disponible sin restricciones a través de un repositorio institucional. Esta declaración se alinea con las prácticas y recomendaciones presentadas por el Committee on Publication Ethics COPE descritas por Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing, disponible en <http://bit.ly/COPETHeses>.

UNPUBLISHED DOCUMENT

Note: The following capstone project is available through Universidad San Francisco de Quito USFQ institutional repository. Nonetheless, this project – in whole or in part – should not be considered a publication. This statement follows the recommendations presented by the Committee on Publication Ethics COPE described by Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing available on <http://bit.ly/COPETHeses>.

RESUMEN

Este trabajo ha sido realizado en base a una investigación cualitativa en donde se analiza la relación entre el cimarronaje y la teoría decolonial propuesta por el sociólogo peruano Aníbal Quijano en base al retrato de Andrés Sánchez Gallque titulada “Los negros de Esmeraldas” realizada en 1599. La pintura del autor de origen indígena es utilizada como un registro histórico del cimarronaje, en donde se retrata a don Francisco de Arobe y a sus dos hijos Pedro y Domingo. En particular se analizará el agenciamiento del pueblo cimarrón en Esmeraldas-Ecuador en oposición a la hegemonía del Imperio español durante la época colonial y la importancia del retrato como pieza clave de la memoria colectiva del pueblo afroecuatoriano.

Palabras Clave: Colonialismo, escuela quiteña, arte colonial, esclavización, cimarronaje, resistencia, decolonialidad.

ABSTRACT

This work has been carried out based on qualitative research where the relationship between the maroonage and the decolonial theory proposed by the Peruvian sociologist Aníbal Quijano is analyzed on the basis of the portrait of Andrés Sánchez Gallque entitled "Los negros de Esmeraldas" (The blacks of Esmeraldas) made in 1599. The painting of the author of indigenous origin is used as a historical record of the maroonage, where he portrays Don Francisco de Arobe and his two sons Pedro and Domingo. In particular, we will analyze the agency of the maroon people in Esmeraldas-Ecuador in opposition to the hegemony of the Spanish Empire during the colonial period and the importance of the portrait as a key piece of the collective memory of the Afro-Ecuadorian people.

Key words: Colonialism, Quito school, colonial art, enslavement, marronage, resistance, decoloniality.

TABLA DE CONTENIDO

Introducción	8
Metodología	12
Marco teórico	14
Descripción de la pintura.....	20
Análisis	21
Conclusiones	28
Referencias bibliográficas	29

INTRODUCCIÓN

El cimarronaje y la esclavización ocurrieron al mismo tiempo en la América colonial. La esclavización ha sido revisada y estudiada de forma extenuante, no así el cimarronaje. La reconstrucción de la historia del cimarronaje desde una perspectiva de modernidad permite entender la agencia del pueblo afroecuatoriano. Este trabajo está dedicado a analizar el cimarronaje a partir registros históricos, principalmente desde la obra de Andrés Sánchez Gallque de 1599 titulada “Los negros de Esmeraldas”. Esta obra servirá como esquema para entender el cimarronaje y su pertinencia con la teoría decolonial.

Para alcanzar el objetivo de este trabajo se tratarán cuatro puntos fundamentales. En primer lugar, un análisis de la obra pictórica de Andrés Sánchez Gallque en términos iconográficos, esto quiere decir que, se discernirá de forma descriptiva a la pintura que es en sí misma un registro histórico. En una segunda instancia una breve revisión histórica de Ecuador y Esmeraldas en plano colonial. Y por último se hará una reconstrucción del cimarronaje en Esmeraldas desde una perspectiva decolonial haciendo énfasis en la importancia del retrato realizado por Gallque.

La obra del autor Andrés Sánchez Gallque de 1599 en donde retrata a Don Francisco de Arobe y a sus hijos Pedro y Domingo es uno de los trabajos artísticos más citados para entender el arte de la época colonial. Así, dadas las singularidades de la pintura y su contexto histórico la pintura ha dado cabida a un sinnúmero de interpretaciones, en primer lugar, por las particularidades de ésta y también por su contexto histórico. El retrato realizado por el autor de origen indígena es de suma importancia en el entendimiento del pueblo afrodescendiente en la zona norte de Ecuador. Es de alta relevancia, en términos históricos y artísticos, resaltar que, los tres hombres retratados en esta pintura son un

eslabón fundamental para entender el cimarronaje, ya que por primera vez se les da un rostro y un nombre a los personajes descritos en las crónicas sobre la Real Audiencia de Quito.

La comprensión de un momento histórico tan importante como el cimarronaje en Ecuador es un reto debido a los vacíos históricos de la época sobre el pueblo afrodescendiente esclavizado durante la vigencia de la Real Audiencia de Quito. Sin embargo, es aquí en donde radica el valor de la obra de Andrés Sánchez Gallque, puesto que, revela un componente de la historia colonial del pueblo afroecuatoriano. Bajo los aportes históricos e informativos de la obra, este trabajo abordará de forma directa la autodeterminación del pueblo cimarrón y como esto se puede leer desde una perspectiva decolonial. La historia propone claramente el legado del comercio de esclavos del cual el Ecuador fue parte. (Bass 1991) Sin embargo se omite aspectos de agenciamiento de los pueblos de origen africano que tuvieron autodeterminación durante esta época en la provincia de Esmeraldas.

La provincia de Esmeraldas fue el escenario del cimarronaje y también juega un papel vital en la historia del pueblo afroecuatoriano. Las condiciones de este territorio propiciaron el establecimiento de un “reino libre”, también llamados palenques o quilombos, en donde los seres humanos destinados al yugo de la esclavitud eran en efecto libres (Castro,2015). El borde costero de Esmeraldas recibió sobrevivientes de naufragios, así como también esclavizados que escapaban (Novoa,2016). El difícil acceso y las condiciones climáticas limitaron la extensión de la hegemonía del Imperio Español en esta zona y por lo tanto las actividades relacionadas con la esclavización también se veían limitadas.

El cimarronaje se construye como antagonista de la hegemonía colonial española. Las formas de autodeterminación dentro de los palenques de los cimarrones producían categorías jerárquicas distintas a las establecidas en territorios coloniales dominados por España (Castro, 2015). El retrato creado por Gallque ayuda a comprender de mejor manera las formas en las que se expresaban estas posiciones antagónicas frente al dominio del Imperio Español. La comprensión del cimarronaje es posible siempre y cuando se revise el agenciamiento del pueblo afrodescendiente y su construcción identitaria a partir de la oposición a la hegemonía colonial.

La historia del pueblo afrodescendiente en Ecuador es imprecisa y omite detalles vitales para esta comunidad. Una revisión de la historia afroecuatoriana haciendo uso de recursos históricos poco conocidos, como lo es la pintura de Andrés Sánchez Gallque “Los negros de Esmeraldas” de 1599 y la teoría decolonial proponen una revelación sustanciosa de la historia no solamente del pueblo afroecuatoriano más allá de la esclavitud, sino de como se ha registrado la historia de la época colonial en Ecuador y como esta se ha transmitido.

En primera instancia, el interés de este escrito es abordar los vacíos históricos y su relevancia en la construcción del pensamiento colectivo del pueblo afrodescendiente. La historia de la esclavización ha sido entendida como una problemática del pasado, que no presenta ningún interés actual. El historiador venezolano Hernán Carrera aborda este proceso desde esta perspectiva:

La esclavitud negra no sería un hecho del pasado de estas sociedades, sino un hecho de su presente es fácil ver cómo el presente está condicionado e incluso determinado por este “pasado” convencional. La esclavitud no termina con la abolición legal, cuya fuerza existencial reside en la estructura socioeconómica. (Carrera, 2011. P34-52)

Como se menciona anteriormente, la esclavización y el cimarronaje son dos eventos históricos paralelos que responden al mismo pasado colonial. Los primeros hombres y mujeres de África llegaron a América en el siglo XVI. (Novoa,2016). El cimarronaje no habría existido de no ser por la instauración del sistema esclavista-colonial. No es posible entender el cimarronaje sin primero considerar de forma clara la esclavización. Por esta razón una parte del análisis de este trabajo busca cubrir este aspecto histórico y acercarlo a una realidad teórica actual.

La obra de Andrés Sánchez Gallque va más allá de ser una de las tantas pinturas y retratos creados para representar el legado colonial. “Los negros de Esmeraldas” se posiciona como un registro histórico. En un próximo apartado de este trabajo se propone un análisis iconográfico de esta obra pictórica, pero también se sustentará de forma teórica su validez como documento histórico que aporta al entendimiento de la construcción de palenques y quilombos de cimarrones.

El contexto territorial es de vital importancia en este escrito. Es preciso entender las condiciones en las que se desarrollaron estas sociedades cimarronas y cómo las singularidades geográficas de Esmeraldas propiciaron estos espacios. La provincia de Esmeraldas fue hogar tanto de sobrevivientes de naufragios como de fugitivos de haciendas, plantaciones y minas. (Zuluaga, 1988) Se busca, por medio de este trabajo, comprender la forma en que, a pesar del establecimiento de la Real Audiencia de Quito como uno de los principales centros de gobierno del Imperio Español, desde los palenques se afectó de forma significativa la construcción esclavista local.

El cimarronaje será analizado de forma más extensa desde una perspectiva de decolonialidad. La premisa de la teoría decolonial según Grosfoguel (2016) Es la descolonización de todas las jerarquías de gobierno de esta civilización y el restablecimiento, es decir, la creación de una civilización nueva, más justa e igualitaria que supere el proyecto de civilización en el que nos encontramos. Desde este pensamiento teórico se proyectará este trabajo reflejando la importancia del cimarronaje más allá de la liberación de los cuerpos afrodescendientes desde una teoría reivindicativa de modernidad.

METODOLOGÍA

Este proyecto de titulación está centrado en realizar una investigación cualitativa y teórica con base en la pintura de Andrés Sánchez Gallque “Los negros de Esmeraldas” de 1599. El objetivo de este trabajo es afirmar la pertinencia de la obra de Gallque en la teoría decolonial. En este apartado se aspira presentar la metodología a seguir para alcanzar el propósito de este proyecto que hará uso de la historia detrás de la obra de arte escogida conjugándola con teoría social decolonial. La pintura de Gallque es el punto de partida, por lo tanto, el proceso metodológico abordará en primera instancia un análisis descriptivo de la pintura, en segundo lugar, una breve explicación del contexto histórico alrededor de la obra, en tercer lugar, se explicará de forma general la teoría decolonial y por último un apartado de análisis en donde se harán conexiones con la pintura de Gallque y la teoría decolonial.

Debido a que este trabajo tiene un componente pictórico, se debe dar tratamiento a la pintura de Andrés Sánchez Gallque. El primer paso de la metodología con respecto a la pintura de Gallque será dar una descripción, es decir datos generales como el nombre del autor, título de la obra, fecha de realización, técnica, dimensiones y finalmente ubicación

original y actual. En segundo lugar, se hará una exposición del contexto histórico y artístico del retrato “Los negros de Esmeraldas” que comprende la situación histórica y social de la pintura como también el estilo, escuela o movimiento al que pertenece el artista. En este proyecto no se abordarán cuestiones estéticas de la pintura debido a que el fin de este trabajo se centra en dar un sentido social y teórico al cimarronaje de mano del retrato con el interés de actualizarlo en una perspectiva decolonial.

En la segunda parte de la metodología se trata el contexto histórico del retrato de Andrés Sánchez Gallque. El contexto histórico se presentará desde una perspectiva de territorio, partiendo desde lo macro hasta lo micro. Es decir, se hablará de la colonialidad en Ecuador y se hará un acercamiento a Esmeraldas que es el escenario central del cimarronaje. De igual forma se explicará cómo funcionaba el cimarronaje en el territorio nacional, ya que los personajes retratados en “Los negros de Esmeraldas” son un eslabón vital en el entendimiento de los procesos de auto determinación de los esclavizados.

Las conexiones entre el valor histórico del retrato protagonizado por Francisco de Arobe y sus hijos con la teoría decolonial son el último paso de esta investigación. Para alcanzar el objetivo de este trabajo es necesario probar que el retrato de Gallque es en efecto un documento histórico esto será apoyado por la teoría de Peter Burke (2001). En segunda instancia el trabajo de Alen Castaño (2015) respaldará al cimarronaje como una historia alternativa de la colectividad afrodescendiente de igual forma el trabajo Edizon León Castro (2017) será clave para este aspecto de la investigación. Para conectar teóricamente el aspecto artístico y el cimarronaje con respecto a la decolonialidad, la teoría de Pedro Lebrón Ortiz (2020) creará el espacio para un análisis que cumplirá el objetivo de este proyecto de la mano de otros pensadores que servirán de soporte teórico.

MARCO TEÓRICO

Este proyecto de investigación abre camino para aplicar el arte en el entendimiento de procesos sociales complejos. Por lo general, las interpretaciones de obras pictóricas hacen referencia a cuestiones de estilo y consumo. No es usual el uso de una pintura como registro histórico y al mismo tiempo ser un referente filosófico dentro de las Ciencias Sociales. La Sociología del Arte estudia al arte como un producto de la sociedad puede servir como recurso. (Bourdieu,1971) A pesar de esto esta disciplina no abarca el interés de este trabajo que busca de cierta forma moderniza e integrar el contenido de la obra de Gallque a una discusión teórica de decolonialidad

Esta sección está destinada a contextualizar algunos aspectos teóricos de esta investigación. El primer término por definir será “historia”. La Real Academia de la Lengua Española (2021) define a la historia como la disciplina que estudia y narra cronológicamente los acontecimientos pasados. También como narración y exposición de los acontecimientos pasados y dignos de memoria, sean públicos o privados. Partiendo de este concepto, entendemos que la historia del pueblo afroecuatoriano es un conjunto de hechos dignos de memoria que al mismo tiempo le brindan sentido a un conjunto de acontecimientos más amplio como lo es la historia del Ecuador.

Para allanar el camino y facilitar la interacción del lector con este texto es preciso conceptualizar términos vitales para esta investigación. El colonialismo es un concepto que requiere visibilidad. El colonialismo inicia en América Latina con el acercamiento a América en 1492 por el español Cristóbal Colón. La conquista de Ecuador comenzó en 1526 luego de que los Conquistadores Francisco Pizarro y Diego de Almagro llegaron a las costas del país. (Ayala, 2008). El proceso colonial en Ecuador consistió en el sometimiento de la población nativa, constantes enfrentamientos por el poder sobre el

territorio y el deseo de libertad de los dominados como fueron el pueblo indígena y afrodescendiente.

La esclavización fue un proceso complejo que afectó la vida de millones de personas de origen africano. Según el Cronista de Indias Miguel Cabello Balboa, el hombre africano llegó a Esmeraldas en noviembre de 1553, quien afirma que en octubre de ese año partió de Panamá una embarcación con tripulantes españoles, conduciendo mercaderías y 17 negros y 6 negras. (Bass, 1991). La esclavización en Ecuador como en todas las colonias españolas fue un sistema violento marcado por extensas violaciones a los derechos fundamentales de los seres humanos extraídos del continente africano.

La esclavización ha sido definida en un sinnúmero de formas, pero para fines de este trabajo se hará uso de la definición general de esclavización para comodidad del lector. La esclavitud es la sujeción excesiva por la cual se ve sometida una persona a otra, o a un trabajo u obligación. (RAE, 2021). A lo largo de este texto se abordará a los sujetos de esclavitud como esclavizados y no como esclavos. Esto porque los cautivos africanos no aceptaron la condición de esclavos. Por el contrario, se les arrancó de forma violenta de su espacio y tiempo. Los esclavizados fueron víctimas de trata que no tuvieron otra opción más que sobrevivir a las condiciones de la época colonial.

El final legal del sistema de esclavitud en el Ecuador se produce en la presidencia de José María Urvina. Con la ley a Constitución del Ecuador del 28 de septiembre de 1852 el general José María Urvina puso un punto final a la esclavitud y decretó que a partir del día 6 de marzo de 1854 "De esa fecha en adelante no habrá más esclavos en el Ecuador" (art. 38) (Bouisson,1997). Durante los trescientos años de persistencia de la esclavización fue inevitable el descontento de los esclavizados que fueron deshumanizados, quienes a

raíz de esto decidieron formar territorios hacia donde podrían escapar y autodeterminarse fuera del dominio imperial español denominados palenques o quilombos

El proceso de “auto liberación” de los esclavizados se conoce como cimarronaje. Los hombres y mujeres de origen africano significaban un gran riesgo para la configuración social del imperio. En 1574 el rey Felipe II estableció lo siguiente:

En la Provincia de Tierra firme han sucedido muchas muertes, robos y daños, hechos por los Negros Cimarrones alzados. Para remediarlo mandamos, que, al esclavo, ausente del servicio de su amo cuatro días, le sean dados en el rollo cincuenta azotes, y que esté allí atado hasta el día siguiente. (Bass, 1991 p.56).

Este texto comprueba el conocimiento que tenían las autoridades de las intenciones de libertad a las que aspiraban los esclavizados, a tal punto que fue necesario que el Rey de España estableciera formalmente una ley que contuviera cualquier acción contraria a las restricciones impuestas a los afrodescendientes víctimas de trata

Durante la época colonial la jerarquía racial y social destinaba a los sectores más bajos a trabajos manuales y prácticos. La Escuela Quiteña se estableció como un referente artístico en toda América Latina, en donde artesanos y artistas de origen indígena producían obras desde el anonimato. Ximena Escudero (1992) interpreta al movimiento de la Escuela Quiteña como expresión cultural es el resultado de un dilatado proceso de transculturación entre lo aborigen y lo europeo y es una de las manifestaciones más ricas del mestizaje y del sincretismo, en el cual aparentemente la participación del indígena vencido es de menor importancia. Los artesanos indígenas eran instruidos por religiosos, puesto que se buscaba la conversión al catolicismo de la comunidad indígena y afrodescendiente.

Los artesanos que participaron en la Escuela Quiteña fueron varios, pero uno de los exponentes más importantes fue Andrés Sánchez Gallque. El pintor de origen indígena

creó una serie de pinturas de gran importancia, pero se tiene muy poca información sobre su vida.

El primer documento con una referencia a Sánchez Gallque es una lista de membresía de 1588 de la Cofradía del Rosario de los Naturales, establecida en Quito. La cofradía fue reorganizada en tres gremios separados de miembros españoles, indígenas y negros bajo la tutela del fraile dominico Pedro Bedón. (Webster, 2014)

El trabajo de Gallque se construye como un reflejo de la sociedad a la que el pertenecía, en términos religiosos, sociales y económicos. La obra “Los negros de Esmeraldas” es un retrato que refleja una situación particular del periodo colonial: El cimarronaje. El cimarronaje fue un sistema complejo del que no se tiene una vasta cantidad de información, pero la obra de Gallque junto a varios textos de autores sirven como un acercamiento a este sistema. Varios autores han analizado la importancia de la obra de Gallque con respecto a la sociedad previo a este trabajo.

Al analizar el retrato “Los negros de Esmeraldas” surgen ideas de la complejidad de la organización social de la Real Audiencia de Quito, incluso de que tan válida era la autoridad del Rey sobre los territorios de los cimarrones. El autor Baltazar Molinero (2019) hace un interesante análisis con respecto a la pintura y el afro futurismo que es la estética, cultural y de pensamiento que pone en valor una nueva identidad negra a través de la ficción especulativa y la ciencia ficción. (Rodríguez, 2021). Este movimiento explica como los hombre del cuadro en cuestión cuentan una historia imposible, un mundo americano en que los negros se imaginan no siendo esclavos. Una lectura afro futurista de Los mulatos de Esmeraldas abre la posibilidad de investigar la mirada del súbdito dirigida hacia el propio rey.

Varios estudiosos han decidido establecer que los personajes retratados en la obra, Don Francisco de Arobe y sus hijos son mulatos, es decir que son el resultado de la unión

entre una persona indígena y otra afrodescendiente, en este trabajo se ha decidido utilizar el título oficial alternativo “Los negros de Esmeraldas” por ser un término más amplio que envuelve a la afrodescendencia en general. Aníbal Quijano (en Matos 2018) explica que al desarrollarse el comercio de esclavizados las distinciones culturales se volvieron cada vez más borrosas y se homogenizó a la población de origen africano.

En el caso de este trabajo en particular, se hace uso del término “negro” para apegarnos a la realidad colonial y también por el hecho de que el término “mulato” resulta muchas veces problemático y tal vez confuso para el lector. Se busca mantener un hilo conductor por medio del término “negro” en el título de la obra con la historia colonial, no porque el término mulato no tenga validez, sino que es una atribución de quien está escribiendo este trabajo por visibilizar la homogenización que sigue atravesando la comunidad afrodescendiente como lo establece Trifu (en Quijano, 2018). La sociedad colonial requería el uso de distintas etiquetas raciales para mantener la jerarquía social y racial, por lo tanto, los productos artísticos respondían a las mismas imposiciones de poder y en el caso del trabajo de Gallque su obra refleja aspectos que salen de esta construcción de dominio colonial.

A pesar de que la fuerte imposición del Imperio Español en todos los aspectos de la sociedad colonial ecuatoriana, el movimiento cimarrón se contraponía a estas relaciones de poder. Los hombres y mujeres establecidos en los palenques de Esmeraldas le presentaban un gran inconveniente a la Corona española para controlar efectivamente los territorios en América. Por lo que cuando ocurre la rendición de los principales dirigentes cimarrones de Esmeraldas le fue encomendado a Andrés Gallque la elaboración de la pintura como prueba irrefutable de sumisión al Rey de España.

El análisis de la obra de Gallque es importante en el contexto actual no sólo por como ésta relata un momento histórico relevante, sino cómo la agencia política y filosófica de los cimarrones retratados es aplicable a la teoría decolonial. Los procesos de esclavitud resultaron en quienes habían sido sometidos busquen y construyan espacios en donde puedan desarrollarse en condiciones dignas, es por esto que se requiere un análisis social desde lo decolonial para entender los productos artísticos coloniales.

La intención de pensar el arte desde lo decolonial ha sido tratada previamente por otros investigación. El arte está ligado a una crítica y a una apreciación de contenido por lo tanto al tratarse del arte colonial como reflejo de la sociedad dominada por el Imperio español. Lewis Gordon (2020) habla desde una perspectiva más amplia sobre la importancia de entender la relaciones coloniales para el desarrollo de la teoría decolonial a través del arte.

La liberación de las formas de arte no eurocéntricas, entonces, es la liberación del arte. Considero que la liberación del arte está vinculada a la libertad, ya que eso también requeriría la libertad de los pueblos no europeos. En efecto, tendría que producir relaciones coloniales para mantener las prácticas decoloniales. (Gordon en Evans, Walsh 2020)

El arte colonial no está apartado de las Ciencias Sociales, sino que se coloca como un referente de estudio tanto de condiciones históricas como de transformaciones sociales y análisis críticos. La teoría decolonial según Lara (2015) sostiene que se debe repensar la acción política, y mucho importante la propia educación, para crear un diálogo horizontal que contraste con el monólogo eurocéntrico. Por lo tanto, este trabajo ampliará al cimarronaje desde la dimensión decolonial fuera de la imposición eurocéntrica.

DESCRIPCIÓN DE LA PINTURA

Este apartado está destinado a describir la pintura del artista Andrés Sánchez Gallque titulada “Los negros de Esmeraldas” de 1599 (Ilustración 1) El retrato fue solicitado por el Oidor, Juan del Barrio de Sepúlveda como obsequio a Felipe III, por el asentamiento y enseñanza de quienes ellos denominaban “mulatos rebeldes”. La pintura representa el retrato de Don Francisco de Arobe, de 56 años según advierte la propia inscripción del lienzo, con dos de sus hijos, de 22 y 18 años llamados Don Pedro y Don Domingo (Usillos, 2012). En terminos de un contexto histórico, el retrato se produce por la invitación que se extendió a Don Francisco de Arobe para visitar Quito como una “tregua” con el Imperio Español.

El Museo de América, ubicado en Madrid-España es en donde se encuentra actualmente el retrato. “Los negros de Esmeraldas” está realizado sobre lienzo, con técnica de óleo y su dimensiones son de 92 × 175 cm. Cronológicamente el lienzo correspondería al estilo manierista, que se inicia en los Andes hacia 1580 de la mano de pintores italianos, aunque había ido calando con anterioridad a través de grabados y pinturas que se importaban desde el Viejo Mundo (Usillos, 2012). El retrato pertenece al movimiento artístico de la Escuela Quiteña durante el dominio del Imperio Español en las Américas. Además de detalles técnicos el retrato presenta la construcción social de la época.

El retrato tiene un contexto racial diverso, puesto que es realizado por Andrés Sánchez Gallque quien es un artista indígena que hace uso de la estética europea que aprendió con los dominicos, representado a un tercer grupo que son los cimarrones de origen africano. El fondo del lienzo representa una de las historias más notables de América Latina durante la colonia. Los cimarrones debieron enfrentarse a los pueblos indígenas que

habitaban la zona y con constantes acercamientos mantuvieron una permanente tensión con los españoles.



(Ilustración 1). Andrés Sánchez Gallque, *Don Francisco de Arobe y sus hijos, Pedro y Domingo*, 1599, óleo sobre lienzo, 92 x 175 cm. Foto: Museo de América, Madrid.

ANÁLISIS

La pintura de Gallque es una pieza central para entender el periodo histórico colonial. El interés de este trabajo es entender a la pintura como un documento histórico. En este sentido la representación de los tres cimarrones creada por Gallque propone algo más que un obsequio dirigido al rey de España requerido por un mecenas, la pintura evoca un evento del que posiblemente el autor estaba al tanto. El retrato cuenta con detalles interesantes que de alguna forma avalan la particularidad del momento histórico y al mismo tiempo la importancia de quienes participan del mismo.

En primera instancia, el autor realiza un acto sin precedentes alrededor de su obra. Andrés Sánchez Gallque decide firmar su obra, haciendo del retrato uno de los primeros firmados producidos en las Américas. (Ilustración 2) Las obras artísticas producidas durante la colonia eran generalmente anónimas. El retrato es el único que el autor firma de todas las obras que el realizó. (Webster,2014). El hecho de que Gallque decidiera firmar el

retrato de los cimarrones implica que para el autor este trabajo en particular significaba algo importante. Posiblemente el autor quería ser parte de este evento que era dirigido a la autoridad máxima en el contexto virreinal, crear una obra expresamente dirigida para el rey de España era la consagración de Gallque como artista y reflejaba la importancia del momento histórico que estaba representando en la pintura.

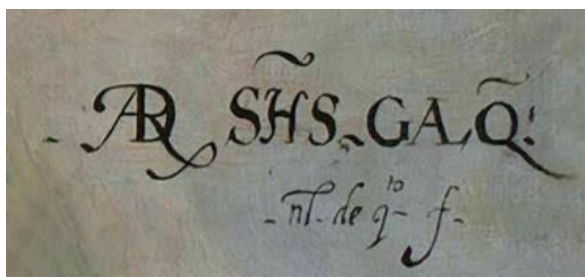


Ilustración 2 Detalle de la firma de Andrés Sánchez Gallque. Museo de América Madrid

El retrato “Los negros de Esmeraldas” está considerada dentro de este trabajo como un registro histórico. El retrato representa al cimarronaje, este evento histórico no ha sido debidamente estudiado, al menos no tomando en cuenta a la pintura de Gallque como registro de este momento en particular. Para Peter Burke (2001) el arte puede ofrecer testimonio de algunos aspectos de la realidad social que los textos pasan por alto, al menos en algunos lugares y en algunas épocas. Es esta afirmación de alguna manera guía este análisis. A pesar de que seguramente Gallque se tomó algunas atribuciones con respecto a algunos elementos visuales, incluso estas particularidades que “distorsionarían” la realidad son relevantes para entender el periodo colonial y sobre todo en el contexto ecuatoriano.

Las pinturas coloniales respondían a un referente, es decir, los artistas tendían a emular las obras producidas previamente. Andrés Gallque pertenecía a una escuela de formación artística, específicamente en el principal centro de formación de la Audiencia, ubicado en el convento de San Francisco de Quito (Usillos,2012). En estas escuelas se procuraba mantener una tradición estética. Por ejemplo, el famoso retrato de Luis XIV con

manto real pintado por Hyacinthe Rigaud. (Burke,1995) (Ilustración 3). Esta obra fue tomada como referente para otros retratos de reyes y nobles en Europa, por lo tanto, lo que había sido invento de un artista se convirtió en convención. Cabe aclarar que la pintura de Hyacinthe y la de Gallque (Ilustración 4) son de dos épocas distintas, pero sirven para ejemplificar referentes artísticos y también el ejercicio de emulación con respecto al modelo ya que existen sinnúmero de pinturas que emulan la misma composición de la obra de Hyacinthe y la de Gallque es producto de influencias previas.



Ilustración 3 El Retrato del rey Luis XIV 1701



Ilustración 4 Detalle de Don Francisco de Arobe

Se ha discutido que los rostros de los cimarrones retratados por Gallque son similares a otros rostros realizados en otros retratos coloniales. Esta discusión si bien es cierto evidencia una debilidad en la veracidad a la totalidad del cuadro de Gallque como revelación histórica, pero al mismo tiempo demuestra que la reproducción en base a un convención es también importante para entender el proceso colonial en Ecuador, la percepción del “otro”. Burke (2001) afirma que el propio proceso de distorsión constituye un testimonio de ciertos fenómenos que muchos historiadores están deseosos de estudiar: de ciertas mentalidades, de ciertas ideologías e identidades. La imagen material o literal

constituye un buen testimonio de la “imagen” mental o metafórica del yo o del otro, y esto es exactamente lo que hace Gallque.

En la pintura de Gallque están en diálogo distintos grupos étnicos de formas sutiles y otras no tanto. La herencia africana de los cimarrones no era ajena para quienes conformaban las jerarquías coloniales. Por lo tanto, la representación que realiza Gallque responde a su percepción de los cimarrones, a lo que él quería presentar al Rey de España y al modelo que él aprendió en la escuela artística a la que perteneció. El autor de alguna forma recoge la “otredad” de los tres hombres retratados. Es decir, Gallque logró retratar y capturar en su obra la diferencia de los hombres retratados con respecto a una construcción colonial que buscaba someterlos. Es en el espacio de sometimiento que creó el Imperio, donde curiosamente se produce el agenciamiento de los cimarrones.

La conformación del territorio ecuatoriano le significó un gran beneficio a la Corona Española. Durante los primeros años de la conquista los grupos sociales compuestos por los conquistadores no solo lograron un poder económico sino pudieron implantar un incipiente poder político autónomo (Guerrero, 1977). El imperio logró dominar por medio de la implantación de medidas sociales locales produciendo un sistema “mixto” pero en el que existía una clara jerarquía que no podía ser burlada por quienes estaban en los estratos sociales más bajos como lo eran indígenas y esclavizados.

Una de las principales causas del éxito del cimarronaje fue la complejidad de las condiciones de la provincia de Esmeraldas, en una de las crónicas de las primeras excursiones de Pizarro, Gonzalo Fernández (1959) se describe lo siguiente: Entra Francisco Pizarro con ciento cincuenta hombres, continuando la empresa, ya les faltaban y eran muertos de los que llevaron, otros sesenta y ochenta de enfermedades de mano de

los indios. El texto describe claramente que los españoles no estuvieron preparados para las particularidades de la zona y tampoco para su encuentro con los grupos nativos, esto implica que por la mortandad que representaba adentrarse a Esmeraldas, no había un interés especial por arriesgarse a dominar este territorio completamente.

Esto cambia en 1563 cuando el presidente de la Real Audiencia Hernando de Santillán se interesa por crear un puerto más cercano a Quito. (Hernández, 2014). La zona era complicada por la presencia de manglares. A raíz de las fallidas excursiones a Esmeraldas, el mestizaje entre indígenas y el pueblo proveniente de África significó que dichas relaciones consolidaran el poder político de los cimarrones.

El dominio del territorio de Esmeraldas por parte de los cimarrones convirtió a estas poblaciones en uno de los intereses principales de los españoles para fines comerciales y militares. Los intentos de acercamiento por parte de las autoridades se consolidaron progresivamente, el retrato de Andrés Sánchez Gallque expone la “sumisión” de los cimarrones a la autoridad española. Don Francisco de Arobe y sus hijos quienes fueron los jefes del palenque establecido en Esmeraldas que al ser invitados a Quito marcan una tregua entre los representantes de la corona española en Ecuador y la comunidad cimarrona. El contacto con los tres hombres, Don Francisco y sus hijos fue de tal importancia que se le encargó a Gallque recoger dicho momento histórico para que sea una prueba para el rey de España.

Los palenques se establecen como espacios de reproducción de conocimiento y pensamiento diferentes a los impuestos por España. La cimarronería consistía no tan solo en una lucha por la vida sino también en la afirmación de un mundo distinto al mundo Moderno (que es blanco, patriarcal, heteronormativo, burgués, eurocéntrico) (Lebrón

Ortiz, 2019). Partiendo de esta idea el cimarronaje es una de las expresiones tempranas de decolonialidad, pese a que esta configuración alternativa era concebida por el Imperio como una práctica ilegal, el cimarronaje se proyecta más allá de la sublevación sino en la posibilidad de deconstrucción de lo normado en donde los cimarrones buscaban la libertad no solo de cuerpo sino también de pensamiento de quienes conformaban la comunidad.

El proceso de esclavización representaba la desintegración de las familias afrodescendientes, para controlar de manera más efectiva. Castaño (2015) explica que los palenques permitían un proceso de fortalecimiento de lazos familiares a través de la constitución de espacios de autonomía social. Es importante el aspecto familiar porque al fortalecerse las familias la unidad comunitaria dentro del palenque también se fortalecía, generando al mismo tiempo la debilitación de la estrategia de los esclavistas. El cimarronaje propone así, un mecanismo de liberación por medio de la reunión de la familia de esclavizados, aspecto que está representado en la obra de Gallque en donde Don Francisco está acompañado de sus hijos en la capitanía del palenque de Esmeraldas.

Los tres hombres retratados por Gallque representan una historia alternativa de colectividad generada dentro del cimarronaje. Para el pueblo afroecuatoriano la revisión de la historia afrodescendiente desde el cimarronaje representa una resignificación de la historia “oficial” que ha sido una herramienta para eliminar la agencia del pueblo afrodescendiente. Es en este aspecto donde la teoría decolonial se conecta con el cimarronaje. El autor Edizon León Castro (2017) expresa que revisar al cimarronaje desde la perspectiva teórica de la modernidad-colonialidad permite repensar las historias subalternas o locales desde otra perspectiva del tiempo. Es decir, hacer el ejercicio de redescubrir el cimarronaje desde una teoría decolonial revela que no es un evento que deba limitarse al pasado, sino que debe abrirse a una discusión actual.

La obra de Gallque revela a la época colonial como un espacio histórico en el que no sólo prevalecía la esclavización, sino también la resistencia del pueblo afrodescendiente. Es necesario reconocer a las comunidades cimarronas como sociedades, lo que implica que sus actividades no se reducían a la resistencia y a la acogida de esclavizados fugitivos. Para Edizon León Castro (2017) estas sociedades comprenden el despliegue de una gama de estrategias de existencias llenas de creatividad. Es decir, que se producía conocimiento y una nueva concepción de identidad fuera de los límites del dominio imperial.

Desde los palenques se gestaron cambios que influyeron incluso a las autoridades en España. Para Aníbal Quijano (2015) quien es el precursor de la teoría decolonial, expone que la resistencia tiende a desarrollarse como un modo de producción de un nuevo sentido de la existencia social. El agenciamiento de los cimarrones compone un método de sobrevivencia que buscaba no sólo la liberación de los esclavizados como antes se menciona, sino que también a la emancipación del eurocentrismo. Proponiendo a la producción de conocimiento afrodescendiente como una eje sustancial para la consagración de una configuración social inclusiva.

La obra de Gallque implica un nuevo paradigma y una pieza clave para la construcción identitaria del pueblo afroecuatoriano actualmente, fuera de la construcción eurocéntrica colonial. Aníbal Quijano (2009) aborda al eurocentrismo como la forma de producir subjetividad es decir, imaginario social, memoria histórica y conocimiento de modo distorsionado y distorsionante que ha sido utilizado como una herramienta de control del capitalismo colonial/moderno. Para la población afroecuatoriana renegar de la distorsión y el blanqueamiento del cimarronaje como una práctica ilegal y entenderlo desde

la renegociación de jerarquías sociales y raciales, representa una reconstrucción e impulso para beneficio su agenciamiento y para el fortalecimiento de la teoría decolonial.

CONCLUSIONES

La importancia de este trabajo radica en presentar con evidencia teoría y material la historia que ha sido ocultada a la comunidad afroecuatoriana para reducirla a la historia de esclavización y violencia. A lo largo de esta investigación se encontraron muchos trabajos que de alguna forma abordaban el cimarronaje, pero muy pocos establecían una conexión con la obra de Andrés Sánchez Gallque y ninguno establecía una conexión con la teoría decolonial, por lo cual se dirigió el presente trabajo a relacionar el cimarronaje con la teoría decolonial con el afán de referir a la producción de conocimiento de esa época como un recurso que puede ser utilizado en la actualidad.

Por medio de esta investigación se buscó ser parte de este movimiento de liberación generando conocimiento desde una propia identidad con el interés de promover nuevas formas de existencia por medio de lo decolonial para mi pueblo por medio del cimarronaje. Para realizar el ejercicio de decolonizar este aspecto de la historia del pueblo afrodescendiente resultó necesario redescubrir la colonialidad y luego de entender su funcionamiento fue posible generar nuevas reflexiones. Las reflexiones y análisis realizados en este trabajo fueron motivados por la interpelación que causó de propia experiencia el retrato de Andrés Sánchez Gallque.

Para las personas afroecuatorianas que han visto la pintura de Gallque se ha producido un rompimiento con las enseñanzas que han reducido a la población esclavizada en Ecuador. Este trabajo se construyó con el objetivo de suplir la necesidad de teorizar las implicaciones que conlleva saber la verdadera historia del pueblo afroecuatoriano.

También es importante para entablar conversaciones en el plano nacional sobre el olvido del cimarronaje ecuatoriano y en un espacio más global reflejar al cimarronaje gestado en Ecuador como una herramienta y referente para el fin de la esclavización en América Latina.

Utilizar a la obra de Andrés Sánchez Gallque representó un desafío porque era necesario una interpretación con fundamento. La obra requería fidelidad sobre su pasado histórico, y el tratamiento la pintura respetó las implicaciones históricas a pesar de actualizar su contenido. Al final la investigación se fortaleció al tener un documento visual y tangible para entablar las discusiones necesarias alrededor del cimarronaje, el retrato fue una pieza clave para articular una discusión viendo al pasado, pero generando subversión en el presente con respecto a la dominación.

A partir del análisis histórico y teórico que se realizó en este escrito se abren posibilidades desde lo epistemológico para el desarrollo de historias locales y ancestrales como un espacio de reflexión profunda y sustancial. La experiencia de lucha del pueblo afrodescendiente trae consigo una necesaria mirada crítica sobre la historia. El cimarronaje no es simplemente una intención del pasado sino un hecho del presente para humanizar a los cuerpos que históricamente han sido deshumanizados y despojados.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ayala Mora, E. (2008). Resumen de historia del Ecuador. Corporación Editora Nacional.
- Bass, N. E. (1991). El negro ecuatoriano. *Chasqui. Revista latinoamericana de comunicación*, (40), 59-62.

- Bouisson, E. (1997). Esclavos de la tierra: Los campesinos negros del Chota-Mira, siglos XVII-XX. *Procesos: Revista ecuatoriana de historia*, 45-67.
- Bourdieu, P. (1971). Elementos de una teoría sociológica de la percepción artística. *Silberman, A. y otros, Sociología*.
- Burke, P. (1995). *La fabricación de Luis XIV* (Vol. 1). Editorial Nerea.
- Burke, P. (2001). Visto y no visto. *El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona: *Crítica*, 156-158.
- Castaño, A. (2015). Palenques y Cimarronaje: procesos de resistencia al sistema colonial esclavista en el Caribe Sabanero (Siglos XVI, XVII y XVIII). *Revista CS*, 61-86.
- Castro, E. L. (2017). Lectura crítica de la historia de los cimarrones de Esmeraldas (Ecuador) durante los siglos XVI-XVIII. *Historia y Espacio*, 13(48), 149-178.
- Castro, E.L (2015). Acercamiento crítico al cimarronaje a partir de la teoría política, los estudios culturales, y la filosofía de la existencia.
- Escudero, Ximena. América y España en la escultura colonial quiteña: historia de un sincretismo. Quito, Banco de los Andes, 1992.
- Evans, B., & Walsh, C. (2020). HISTORIAS DE VIOLENCIA: PENSANDO EL ARTE DE MANERA DECOLONIAL. *EntreLetras*, 11(2), 157-164.
- Fernández, Gonzalo. (1959) *Historia General y Natural de las Indias*. (Madrid, Biblioteca de Autores Españoles (pág.11).

Francisco Zuluaga, “Cimarronismo en el suroccidente del antiguo Virreinato de Santafé de Bogotá”, en *El negro en la historia de Ecuador y del sur de Colombia*, editor Rafael Savoia (Quito: Abya Yala, 1988), 227-243.

German Carrera, “Huida y enfrentamiento”, en *África en América Latina*, relator Manuel Moreno Fraginals (México: Siglo XXI editores, Unesco, 1996), 34-52.

Grosfoguel, R. (2016). Caos sistémico, crisis civilizatoria y proyectos descoloniales: pensar más allá del proceso civilizatorio de la modernidad/colonialidad. *Tabula rasa*, (25), 153-174.

Guerrero, A., & Quintero, R. (1977). La formación y rol del Estado colonial en la Real Audiencia de Quito: algunos elementos para su análisis. *Revista Mexicana de sociología*, 611-674.

Hernández, E., & Mendieta, E. (2014). Aproximación a la Descripción de la provincia de Esmeraldas de Miguel Cabello Balboa (c. 1535-1608).

Lara, J. (2015). Pensamiento decolonial como instrumento transgresor de la globalización. *Revista Analéctica*, 1(10).

Lebrón Ortiz, P. (2020). TEORIZANDO UNA FILOSOFÍA DEL CIMARRONAJE. *Tabula Rasa*, (35), 133-156.

Lebrón Ortiz, P. L. (2019). Contra el blanqueamiento del cimarronaje.

Molinero, B. F. (2019). Los mulatos de Esmeraldas (1599): afrofuturismo en el museo. In *La negritud y su poetica: Prácticas artísticas y miradas críticas contemporáneas en Latinoamérica y España* (pp. 51-68). Enredars.

- Novoa, R. R. (2016). Desesclavización, manumisión jurídica y defensa del territorio en el norte de Esmeraldas (siglos XVIII-XIX). *Procesos. Revista Ecuatoriana de Historia*, 9-35.
- Quijano, A. (2009). Des/colonialidad del poder: el horizonte alternativo. *Estudios Latinoamericanos*, (25), 27-30.
- Quijano, A. (2015). ¿BIEN VIVIR?: ENTRE EL "DESARROLLO" Y LA DESCOLOLINALIDAD DEL PODER. *Contextualizaciones Latinoamericanas*, 1(6).
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.4 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [18 de oct. de 21].
- Rodríguez Tarrío, J. U. L. I. A. (2021). Introducción Al Movimiento Afro futurista.
- Trifu, L. F. M. (2018). «Raza» y «racismo» en Aníbal Quijano: una perspectiva decolonial. *Solar: Revista de Filosofía Iberoamericana*, 14(2), 175-198.
- Usillos, A. G. (2012). Nuevas aportaciones en torno al lienzo titulado Los mulatos de Esmeraldas. Estudio técnico, radiográfico e histórico. In *Anales del Museo de América* (No. 20, pp. 7-64). Subdirección General de Documentación y Publicaciones.
- Webster, S. V. (2014). El arte letrado: Andrés Sánchez Gallque y los pintores quiteños de principios de la época colonial. *Andrés Sánchez Gallque y Los Primeros Pintores En La Audiencia De Quito*.